

víctimas —afortunadamente— de un accidente laboral

Las seis. Sueño, pero hay que levantarse. Mañana juicio en Madrid. Café doble y sumario de la Audiencia Nacional. A ultimar detalles. La radio mañanera. Música y noticias.

Detenidos, diligencias de comunicación, prórrogas de detención, diez días, Legislación especial para la "defensa ciudadana". Más detenidos, luego trasladados a Madrid. Varios de ellos en libertad sin cargos. Y diez días, sin reloj, sin cordones en los zapatos, sin siquiera los derechos de los no detenidos. Bueno, lo de siempre.

La radio sigue dale que dale. Ratas de alcantarilla, inmensa mayoría, últimos coletazos, mobiliario que se lanza a atacar a un grupo de cuatro turistas, porque les ha reconocido. Todos unidos. Cientos de miles de manifestantes. La guerra ya no es sucia, porque este Gobierno lava más blanco. Lo de siempre también.

Poco a poco voy despertando y mientras tomo nota sobre las irregularidades del sumario, con el telón de fondo de los momentos Nescafé, el interés más desinteresado y la cosa de hombres, suena el pitido de actualidad, de la noticia.

¡Atención! ¡Atención Bilbao! Noticia de última hora.

El tono del locutor es entusiasta, casi frenético ¡al fin la noticia! ¡la noticia que vende!

Muchos más momentos Nescafé, Ci-fo-en, cada día más... Más y además más caros anuncios. ¡Hay noticia!

Ahora la voz del locutor se torna entusiastamente grave, es la de las grandes ocasiones, la voz de las gestas épicas:

¡Atención! ¡Atención Bilbao! Atención compañeros... Bien, no logramos conectar con Bilbao; en cualquier caso la noticia de alcance es que al menos un trabajador ha resultado muerto, como consecuencia de una explosión en la factoría que la multinacional Westinghouse tiene en Vizcaya.

Notición, la multinacional fabricante de los reactores de Lemogizarte gaiak

niz, víctima de una explosión con al menos un trabajador muerto.

Te-le-fó-ni-caaa! Estamos con la gente, con toda la gente. ¡Recuerdas tu primera libreta de ahorro?

Súbitamente la voz grave de las grandes gestas épicas, se convierte en la voz del tedio cotidiano. Parece que hay hasta desilusión.

A ver Bilbao... Bien, de nuevo los duendes de la radio nos impiden conectar con Bilbao, pero en cualquier caso, podemos adelantar en una información de alcance, que el trabajador muerto en Westinghouse ha sido víctima afortunadamente de un accidente laboral. Así pues, no hubo atentado terrorista en Bilbao.

La radio contra la pared y el oyente, que suscribe, a vomitar. ¡Qué asco! Me entero luego que los muertos son dos y, como decían a la mañana, en accidente laboral. Pedro de la Cal de 48 años y Rafael Sedeño López de 57. Pero "afortunadamente", dice la radio, han muerto como consecuencia de una explosión en Westinghouse. Multinacional de la nu-

clear, abastecedora de los reactores de Lemoiz y tantos otros. Exportadora de tecnología obsoleta y desechada en USA a los países pobres.

La muerte de Pedro y Rafael ya no es noticia de alcance, porque han muerto víctimas de la explotación del capital apátrida multinacional. Porque la noticia, y lo que importa, según se ve, no es la muerte de dos trabajadores o las heridas de otros tantos. Antes Riotinto, hoy Westinghouse, pero lo importante no es eso, lo importante es que "afortunadamente" no hubo atentado terrorista en Westinghouse. Porque, terrorismo no es que día adia, hora a hora, indefectiblemente la filosofía del máximo beneficio produzca heridos, mutilados y hasta muertos. Eso es constitucional. Es el sistema del libre mercado.

Y a mí, sin embargo, todo esto me produce auténtico terror.

Pedro de la Cal, Rafael Sedeño! Nosotros, afortunadamente, no olvidamos.

Aivaro REIZABAL
(De la Coordinadora de Abogados Laboristas de Euskadi Sur)



sano bilingüismo

En Euskadi Norte y en Navarra no hay ni pamema legal de recuperación de la lengua nacional. En las Vascongadas hubo un intento oficial, con la "Ley de Normalización de la Euskera"; intento que fue torpedeado inmediatamente por el PSOE.

El extenso escrito de "impugnación" no ha sido difundido; aunque es ya conocido. Basado en la Constitución, el PSOE demuestra que la propuesta "Ley de Normalización" autonómica es inconstitucional. Y no hay la menor duda de que el PSOE tiene razón; y el PNV lo sabe también, aunque finja estar sorprendido. Ya se dijo, y se demostró en su día, que la actual Constitución lleva a la extinción del euskara y demás "lenguas regionales"; y no es un azar que estén ya impugnadas todas las leyes autonómicas de normalización: la vasca, la catalana y la gallega.

El principio del PSOE (que es el principio constitucional) es claro: todo español tiene derecho al trabajo en cualquier punto del Estado. Y tiene derecho a no ser perjudicado en el logro del puesto por razones lingüísticas derivadas de su desplazamiento. Todos somos españoles, y todas las regiones y comunidades autónomas son regiones y comunidades españolas. Punto. Estaría bueno que un albaceteño o un cordobés tuvieran dificultades de acceso a un puesto de trabajo aparecido en Tarragona o en Guipúzcoa. Ni el catalán ni el gallego, ni el cántabro (aunque existe la lengua cántabra!) deben ser factor discriminatorio hacia ningún español que busque trabajo: oficial o privado, en Girona, Cedeira o Torrealevega, respectivamente.

Dicho de otra manera: el español es exigible (todo español tiene el deber de conocer la lengua nacional y el derecho a usarla, art. 3); en tanto que las "lenguas regionales" no lo son.

Esto implica, y así se especifica en el texto de la impugnación, que España no quiere saber nada de bilingüismo a la belga o a la yugoslava; es decir, con derechos territoriales de rango lingüístico. Sino que todo queda en un derecho puramente formal y personal a la utilización de la "lengua regional"; siempre que esto no suponga lesión de los intereses de cuantos españoles ignoran esa "lengua regional".

pero desean instalarse en la región autónoma correspondiente. En Amberes, por "belga" que sea la ciudad, el flamenco es exigible; porque se admite el principio de la territorialidad. Y lo mismo el francés en Lieja, no menos "belga" que Amberes. Pero el PSOE no quiere ni oír hablar de un tal modelo estatal. Es partidario de la España una e indivisible, exactamente igual que los fascistas.

Y a eso llama "sano bilingüismo", naturalmente.

Pero si una lengua carece de un territorio de exigibilidad, si una lengua es innecesaria e imoperante incluso en su propia zona de utilización tradicional, esa lengua sobra.

Es así estrictamente cierto que el PSOE y la Constitución en vigor persiguen directa y claramente la extinción de la lengua vasca. O, para decirlo de otra manera, que no es posible la normalización de la lengua vasca dentro de la legalidad constitucional. Y quien sostiene lo contrario, desde el PNV o desde el PSOE, está mintiendo.

El llamado "sano bilingüismo" no es sino la traducción lingüística del sano regionalismo que se nos ha impuesto por la fuerza desde 1839. El regionalismo lleva a la integración política, de la misma manera que el bilingüismo lleva a la asimilación lingüística.

No hay cadena más sutil y potente que la que supone la identidad de lengua. Esto lo sabe todo el mundo. De ahí que sea absurda una lucha por la liberación nacional y la independencia que no sea, total y absolutamente, una lucha por la liberación lingüística y el monolingüismo euskaldun. Independencia y euskaldunización son dos caras de la misma moneda; como sano regionalismo y sano bilingüismo son también caras de otra misma moneda.

El PSOE (y lo mismo todos los partidos franceses o españoles, naturalmente) sabe que sin normalización lingüística el grito "Gora Euskadi Askatuta" pierde todo sentido. Hora es ya de que nosotros, inteligentemente, comprendamos que el combate por la euskaldunización es parte fundamental del combate por la independencia nacional.

I. ATORRASAGASTI

colaboración

denunciemos a los terroristas

En la entrada de algunas fábricas encontramos carteles sobre Seguridad e Higiene que recuerdan el número de accidentes habidos, haciendo a la vez una llamada para que éstos disminuyan.

Esos carteles no hay duda que donde mejor estarían sería en los despachos de la dirección, pues son ellos los responsables de que ocurran. Pero si están en la entrada de la fábrica, precisamente por donde pasan los trabajadores y trabajadoras es que cumplen otra función.

Está claro: pretendían hacernos creer que si hay accidentes es culpa de los hombres y mujeres que están en la producción, y así los capitalistas se lavan las manos. Algunas veces, cuando la cosa es muy descarada, quieren justificarse alegando que ha habido fallos.

La cuestión es que nunca se encuentran los responsables de los asesinatos cometidos contra quienes producimos.

Nosotros y nosotras, entregamos la vida, de golpe o poco a poco, de hospital en hospital, como lo demuestran los "accidentes" de Westinghouse, construcción en Gasteiz, Firestone... por citar los más recientes, que tienen nombre y apellidos, y la "justicia" no los ha ido a buscar todavía.

El capital le echa la culpa a las circunstancias o a los trabajadores y trabajadoras y las centrales sindicales mayoritarias ni siquiera se molestan en denunciar ni ante la autoridad competente estos crímenes. Por supuesto, no esperamos que llamen terroristas a los patronos, ni que exijan al Gobierno una legislación más dura contra quienes por aumentar sus beneficios siegan nuestras vidas.

Pero esas centrales sindicales, que aquí se concretan en UGT, CCOO y ELA-STV, no lo harán porque su trabajo está centrado en otras cosas: han firmado la congelación de nuestros salarios, pactos a nivel del Estado, en Euskadi, en sectores, fábrica a fábrica, en los cuales se han comprometido con el capital a despedir a más gente, a

aumentar los ritmos de trabajo, a favorecer la movilidad de plantilla, traslados de centros... con la amenaza de que si no se acepta todo esto no hay más alternativa que el paro. Estas son las condiciones ideales para que aumenten los "accidentes" como lo están haciendo.

Pero lo que no van a hacer esos falsos representantes de los trabajadores hemos de hacerlo quienes no estamos dispuestos a permitirles éstas y otras agresiones a nuestros explotadores.

No permitamos que los vendidos nos representen en los comités de Seguridad e Higiene. Exijamos su dimisión. Y hagamos de estos comités un instrumento más para defender nuestros intereses.

Exijamos responsabilidades. No permitamos que nos culpen a nosotras y nosotros de los "accidentes". Neguemonos a trabajar cuando veamos algún riesgo para nuestra vida.

Si se produce el accidente, denunciemos ante la autoridad competente a todos los responsables.

Exijamos, con nuestra moviliza-

ción, que nadie trafique con nuestra vida. Pongamos nuestra salud en primer término.

CANDIDATURAS UNITARIAS DE IZQUIERDA SINDICAL DE VIZCAYA

iberduero, lapurra

Iberduero es la más poderosa de las 405 compañías monopolistas que se han repartido el pastel eléctrico del Estado español.

Sus estrechas conexiones con la Gran Banca, en donde figuran consejeros del Banco Bilbao, Vizcaya y Santander, y con hombres tan nefastos para Euskadi como son el Conde de Cadagua, Pedro de Careaga Busabe (hermano de la ex-alcaidesa de Bilbao), Antonio M. de Oriol y Urquijo (ministro de Justicia en el Gobierno de Franco), Manuel Ma. de Cortázar Landeche (Conde de Superunda), Luis M. de Ybarra y Oriol, fieles defensores de dictaduras como la de Franco, que hoy en día, con un Gobierno "socialista", siguen engañando y robando a las gentes más pobres del pueblo.

Con la ayuda del Gobierno,

Iberduero campea a sus anchas, y con ésta es la séptima vez que nos suben la luz en tres años.

¿Qué podemos esperar de este Gobierno? Ahora resulta que esta nueva subida de la luz está destinada a amortizar las inversiones en centrales nucleares que no van a entrar en funcionamiento.

Lo que dijo Solchaga: Si se confirman las previsiones de crecimiento de demanda de consumo de electricidad, estimadas actualmente en un 4 por ciento anual acumulativo, no cabe una capacidad nuclear superior a los 7.500/7.600 megavatios. Es decir, que si las tres centrales nucleares que ahora están en marcha funcionarían a pleno rendimiento, para que fueran rentables habría que desconectar otras instalaciones.

Por lo tanto, acabar de construir las siete que están iniciadas sería un desastre financiero para todo el Estado.

COMITE ANTINUCLEAR Y ECOLOGISTA DE PORTUGALETE